

CAPÍTULO 5

La siembra y la sementera

Siembra, sementera, simiente, sembrado, haza, sembrador, sembrar

Algunos de los trabajos agrícolas más importantes en cualquier región cerealística, y nuestra Península lo es y lo ha sido en su mayor parte, son los encaminados a la preparación y realización de la *siembra* del grano.

Cronológicamente, podemos dividir las faenas dedicadas a la *semetera* entre las de preparación del campo: *cohecho* o preparación de la *simiente* o *semilla* y las de la *siembra* propiamente dicha, realizada —según diversas técnicas que dependerán tanto de la región como de la época— por el *sembrador*, y que una vez efectuada da lugar al *sembrado*.

La imagen del *sembrador* con su *costal* de *granos* siguiendo los surcos previamente abiertos por el *arado* no es privativa de nuestra cultura, sino que es patrimonio cultural de todo el mundo occidental, transmitido e institucionalizado ya desde las Sagradas Escrituras. No es casualidad que el Nuevo Testamento cuente con varias imágenes relativas a la *siembra*, el *trigo*, la *cizaña*, y el *sembrador* entre sus parábolas, no en vano los Libros Sagrados son el reflejo de un mundo y una cultura material que, como mediterránea, no nos puede nunca resultar distante. Incluso muchos de nuestros refranes o paremias relativas a la sementera son transcripciones literales de pasajes evangélicos: imágenes como la del *trigo entre la cizaña*, o el

sembrador repartiendo al azar sus *semillas*, o la relación de causa y efecto entre la *siembra* y la recolección del fruto, etc., nos son propias tanto por la vía material de la constatación diaria en nuestro agro como por la espiritual de transmisión de una mitología cristiana.

1. Simiente o semilla

Los dos vocablos alternan en el léxico castellano para indicar el grano que se siembra, a pesar de las distinciones que señala el DRAE¹. En nuestra colección de refranes no hemos sabido encontrar matiz semántico o contextual alguno que pueda diferenciar ambos términos, aunque quizá *semilla*, con un menor grado de especificidad, tenga una acepción más amplia que *simiente* en la mente del hablante castellano. Con todo, algo hay de peculiar en los refranes de la semilla: todos sin excepción pertenecen a la colección de Nieves de Hoyos, lo que, aunque no prueba nada, puede inducir a aventurar algunas conclusiones².

Los refranes que contienen el vocablo *simiente* se agrupan en los apartados siguientes:

- A) – La buena *simiente*, fruto excelente.
- B) – Por S. Vicente todo el agua es *simiente*.
 - Por S. Clemente alza la tierra y tapa la *simiente*.
- C) – Mal haya el diente que se come la *simiente*.
 - Encubre la *simiente* la tierra, pero después bien la muestra.
 - Quien tiene cortijo a renta, *simiente* prestada y en alquiler los bueyes, quiere lo que Dios no quiere.
- D) – Dejar algo para *simiente*.

1. El DRAE los considera sinónimos, pero especificando en *semilla* «excepto los de trigo y cebada». En la lengua común no sustituye *semilla* a *simiente* hasta el s. XVIII.

2. El hecho de que Nieves de Hoyos no cite en su estudio ni la procedencia geográfica ni la fuente bibliográfica de cada uno de sus refranes nos impide aventurar conclusión alguna. Digamos de paso que Fernández-Sevilla no comenta en su léxico agrícola andaluz (op. cit.) esta pareja léxica: *simiente / semilla*.

Por su parte, la palabra *semilla* aparece en los siguientes refranes, de carácter puramente agrícola:

- Poco luce la *semilla* que no atiende a la escardilla.
- *Semilla* muy sepultada, queda en tierra ahogada.
- Estando el suelo dispuesto, echad la *semilla* presto.
- Para trigo de *semilla*, el guijarro sobre arcilla.
- Vuelta de grada sencilla conviene a toda *semilla*.

Hemos de advertir que ninguno de los refranes citados en este apartado y en el anterior (*simiente* y *semilla*) ofrece la certeza de su relación concreta con el trigo, ya que de sus contextos no podemos deducir el ámbito de aplicación agraria a estos refranes. A pesar de ello no hemos dudado en incluirlos en nuestro estudio sobre el *trigo* porque este cereal, con su enorme prestigio y difusión, se ha convertido en patrón y modelo de todos sus congéneres y porque, además, el refrán, con ser plasmación de algo siempre concreto y tangible, tiende también, por contrapartida, a la generalización y a la amplificación de su campo.

2. Sembrar

Es esta labor la base de toda la futura vida del campo y por ello no es de extrañar su riqueza paremiológica, tanto en su sentido material, estricto, como en el figurado. Sembrar lleva consigo toda una serie de connotaciones morales ligadas al concepto cristiano de justicia divina de dar a cada uno según sus obras, de preparar en la vida terrena la cosecha celestial. Lógicamente, pues, es esta entrada léxica una de las que más refranes didáctico-morales ha ocasionado, ligados, la mayoría de ellos, como antes hemos señalado, a conocidas imágenes bíblicas.

La clasificación de estos refranes es compleja a la vez que gratificante, puesto que cada uno de sus apartados se halla representado completa y detalladamente. Las paremias van desde las dedicadas a ensalzar el trabajo de la siembra:

- A) – *Siembra* y cría y habrás alegría.
 - Planta, *siembra* y cría y vivirás con alegría.

- *Siembra* y *cria* que en lo demás hay fullería.
- Planta, *siembra* y *cria* que andarse a palacio es burlería.

hasta la rotundidez de la afirmación:

- Cuando *siembres*, *siembra* trigo.

Los anteriores refranes insisten una vez más en la recomendación de la vida campesina como prototipo de una sociedad justa, tranquila y honrada en contraposición a la vida de la Corte, a sus intrigas y devaneos. Ya hemos citado algunas opiniones –además de las literarias por todos conocidas– de escritores de tema agrícola. Transcribimos ahora la de Herrera, que porfía en el tema:

«Puédese decir la vida del campo, a quien bien gustase della, vida quita de pescados y quita pesares, o vida del campo ordenada por Dios, y no era menester decir más en sus loores, que en esto se encierra toda su perfección»³.

La larga lista de refranes y sentencias agrícolas de tipo mnemotécnico que configuran este Catecismo del Agricultor del que nos hablan algunos autores encuentra su perfecto marco en todas las labores de la siembra. La cantidad y la heterogeneidad de estos consejos se explican tanto por la diversidad de opiniones –cosa posible y aun probable– como por la diferenciación de las zonas geográficas naturales que abarca un estudio como éste dedicado al refrán castellano en general. Como veremos a continuación las observaciones y pareceres del refranero son incluso, en ocasiones, contradictorios; por nuestra parte, intentaremos cotejar sus opiniones con las de los tratadistas antiguos que, como nosotros, buscaban abarcar con sus consejos la mayor extensión posible del agro español.

Que la veracidad del refrán está en estrecha relación con el lugar y el terreno de fijación es algo que venimos repitiendo desde el principio de estas páginas, valga si no el ejemplo éste de Talarrubias, aplicable solamente a una circunscripción muy concreta y definida:

- Si quieres ser más rico que tu vecino, *siembra* cebada en tierra de trigo.

3. Herrera. op. cit. Prólogo.

Las principales controversias paremiológicas en torno a la *siembra* se refieren, sobre todo, a la cantidad y periodicidad de la sembradura, ya que no a su modalidad. Resulta paradójico, pero de las distintas maneras de sembrar: a voleo, a chorillo, a golpe, etc., no hemos encontrado ninguna referencia en el refranero. Es más, la mayoría de los refranes dan por sentada la siembra a *costal*, tanto si la alaban como si la denuestan, sin especificar su modalidad⁴.

Como contraejemplo tenemos dos refranes que parecen albergar sus dudas sobre la manera de *sembrar* tradicional:

- *Sembrar* a boca de costal es sembrar mal.
- El *sembrar* sea a mano y no a boca de saco.

Y no sólo sobre la manera de *sembrar*, sino también sobre la competencia del agricultor en estos menesteres:

- Todos los labradores saben arar pero pocos saben *sembrar*.

A la vista del anterior refrán no es de extrañar el ahínco con el que el refranero se lanza a aconsejar al agricultor, aunque en ocasiones sólo llegue a confundirle con sus aparentes contradicciones. Por un lado son mayoría los que aconsejan la moderación en el dispensio de trigo para la sembradura:

- Quien de entendido blasone *siembre* poco y mucho abone.
- Ara mucho y *siembra* poco.
- Ara mucho y *siembra* poco que lo contrario hace el loco.
- Ara espeso y *siembra* claro y no perderás el año.
- Ara yunto y hondo y *siembra* claro y te reirás en el verano.
- Si quieras coger mucho grano ara muy hondo y *siembra* muy claro.
- *Siembra* claro y cogerás grano.
- A quien *siembra* espeso dos veces le merma la granera, una cuando coge y otra cuando *siembra*.

4. Considera el Prof. Fernández-Sevilla que *sembrar* es un archilexema que contiene los seis de: abrir la tierra con un instrumento, 2) de una determinada manera (a surcos o golpes), 3) para depositar algún determinado tipo de semilla, y 4) dejar caer de un modo determinado: a voleo, a chorillo, grano a grano, etc. De todos ellos existen distintas realizaciones léxicas, pero curiosamente el refranero se contenta con la inclusión del término genérico *sembrar*.

Y en cambio, por otra parte, tenemos el refrán:

- Quien es mezquino al *sembrar* pocas gavillas atará⁵.

En esta ocasión la insistencia del refranero parece verse refrendada por la letra impresa —o al contrario, nunca se sabe— puesto que escribe Herrera:

«Dice Plinio: conviene al que sembrare echar y esparcir la simiente igual por toda la parte, no más a un cabo que a otro, lo cual bien hará si la mano que esparce la simiente anda igual con el paso, la mano derecha con el pie derecho, y haga buen sulco y cubra bien la simiente porque la que descubierta queda no solamente se pierde, más aún la que diera de sí, y por eso dice Teofrato que más fructuoso es sembrar mucho y espeso y dexarlo descubierto»⁶.

A pesar de ello el mismo Herrera duda a la hora de emitir un juicio seguro sobre el tema, puesto que —según reconoce— ello dependerá en última instancia tanto de la calidad de las tierras, «flacas o gruessedas», de la época de la sementera, «temprana o tardía», de las características del terreno, «llanos o laderas» como de las clases del trigo a sembrar «candeal o trechel». Con todas estas variantes y sus posibilidades combinatorias no es de extrañar la diversidad de opiniones reflejada en un refranero que, como el castellano, las comprende todas en su ámbito lingüístico.

En cuanto a la otra controversia agraria sobre la conveniencia de la época de siembra, nos encontramos con el mismo problema o similar. Vuelven a ser mayoría los de una opinión, la de *sembrar pronto*⁷:

- Si tarde *sembraste*, lo erraste.
- *Siembra temprano y poda tardío*, labrador mío.

5. También un refrán gallego insiste en esta solitaria defensa: «O que sementa sin semente, sega sin fouciño».

6. Herrera op. cit. Cap. VII Libro I.

7. Con una condescendencia algo mayor que la de nuestro refranero escribe Fray Miguel Agustí, op. cit. pág 173 Libro II: «Haveis de saber que en los territorios y partes frias se ha de sembrar más temprano y en las partes templadas más tarde, y en las calientes aún más tarde».

- Poda tardío y *siembra* temprano, si errares un año acertarás cuatro.
- Sé primerizo al *sembrar* si quieras aventajar.
- *Siembra* temprana es la que grana.
- Agua esperé y tarde *sembré*, sabe Dios lo que cogeré.
- Algo más vale *sembrar* en seco que hacerlo tarde.

frente al solitario refrán que defiende la opinión contraria:

- En abonado terreno *sembrar* pronto no es tan bueno.

Pero, al fin, se impone el sentido común y el innegable positivismo del refranero, reflejo éste de un pueblo acostumbrado al fatalista devenir de los meses y los años:

- Ni que *siembres* tarde ni temprano en junio todo es grano.

Por ello termina por aconsejar, con evidente sentido práctico:

- *Siembra* a su tiempo y déjate de pronósticos y cuentos.

Los otros refranes agrícolas, que aconsejan, informan y adoctrinan al campesino hispano, se refieren tanto al lugar de la *siembra* –recomendando como es lógico las llanuras– como a los otros mil detalles que deben acompañar a toda labor agrícola bien hecha.

- *Siembra* el trigo en las llanuras, planta viña en las alturas.

Aquí nos conviene sobremanera la explicación de Herrera sobre la necesidad de andarse con cuidado con el sembrado de las laderas puesto que «muchas veces hay recias pluvias y en las laderas fácilmente se llevan la sobrezaz de la tierra, y si no está honda la siemiente, o queda descubierta, o se la lleva el agua consigo⁸.

- *Siembra* con llovido y escarda con frío.
- Si quieres coger pan, *siembra* en un cantonal.
- Prudente no considero hacer *siembra* sin tempero.
- Quien *siembra* en eriazo no necesita cedazo.
- *Siembra* en buena tierra y cogerás pan.
- Quien *siembra* en arenales no trilla pegujales.
- Quien *siembra* sobre camino llora de contino.

8. Herrera. op. cit. Apéndice cap. VII.

- *Siembra* en polvo y habrás cogolmo.
- Se hacen, con agua en mano, buenas *siembras* en verano.
- Quien *siembra* en lodo no lo pierde todo.
- Quien siega con sangre *siembra* de balde.
- Agua de sierra y *siembra* de pan.
- *Siembra* en tierno o duro y no le besarás a tu suegro el culo.
- Si quieres no besar a tu suegro en el culo, *siembra* mojado o enjuto.
- *Siembre* otro en estercolado y tu en holgado.
- El que *siembra* y cría tanto gana de noche como de día.
- Tierra blanquilla, ponla en la viña, el buhedal, para *sembrar*.
- A terreno flojo, agua por la *siembra* y por S. Antón.
- Aunque el año diga mal, no se deje de *sembrar*.

Otros se refieren a la calidad del grano destinado a sembradura, a su cantidad y estado idóneo:

- Grano pesado y hermoso en la *siembra* es el hermoso.
- Trigo para sembrado el más bien *sembrado*.
- Deja siempre más granar el trigo que has de *sembrar*.

En cuanto a la relación del refranero con la Astrología ya hemos visto que no es precisamente cordial. En este apartado insiste sobre el tema:

- Quien mucho mira la luna no *siembra* cosa ninguna.
- Quien mucho mira al viento no *siembra* ni planta a tiempo.

y en cambio aconseja en otro refrán:

- *Siembra* en creciente, arranca en menguante.

Éste ya parece estar más acorde con la realidad del labriego, que siempre ha fiado y fía aún del influjo de los astros sobre su cosecha a la hora de decidir la mejor época para sus trabajos agrícolas. Leemos en F. Miquel Agustí, gran exégeta de la Astronomía aplicada a la Agricultura:

- «Los que tienen mucha tierra para sembrar, no es posible poderla sembrar toda en creciente de luna; teniendo lugar para ello

no dexen passar la ocasión porque en tal tiempo les ayuda mucho la Luna, y al contrario les hace daño, y por eso aconsejo que no pu-diendo a tal tiempo, que le dexem, porque me acuerdo de un Ada-gio, que dice assí: No hinche su troxe quien a Luna se acoge»⁹.

C) Tampoco pueden faltar los refranes del tiempo, que aconsejen en algo tan decisivo como es la época de la *siembra*, el mejor mo-mento de realizar esta faena. Habitualmente se ha considerado el otoño como la época del año destinada a la sementera. Así lo atesti-guan los numerosos refranes:

- *Siembra* temprana o tardía haz en octubre a porfía.
- Octubre, alza la mano de ubre; si no, ayudártelo ha a *sem-brar*, más no a segar.
- En octubre uñe los bueyes y cubre y alza la mano de ubre; que quien te lo ayudó a *sembrar* no te lo ayudará a segar.
- Lo mejor y más preciado por octubre esté *sembrado*.
- Por S. Francisco se *siembra* el trigo, y la vieja que lo decía ya *sembrado* lo tenía.

Pero también, en según qué regiones de climatología adelan-tada puede sembrarse ya a finales del verano:

- Por S. Mateo *siembran* locos y cuerdos.
- En setiembre quien tenga trigo que *siembre*.

Aunque los hay de la opinión contraria:

- En setiembre cosecha y no *siembres*.

Pero ya hemos visto que Octubre se lleva la palma como mes se-mentero, ya que:

- Octubre que fina claro favorece lo *sembrado*.

También noviembre y los demás meses del otoño son propicios para las labores de la *siembra*:

- Por Todos los Santos *siembra* con ambas manos.
- Por Todos los Santos *siembra* tu trigo y coge cardos.

9. Fray Miquel Agustí. Libro II pág. 172.

- Por Todos los Santos siembra trigo y cata tu vino.
- Por Todos los Santos los trigos *sembrados* y los frutos en casa encerrados.
- *Sembrar* en noviembre y barbechar en diciembre.
- En noviembre el labrador are y *siembre*.
- Por la fiesta de S. Clemente, cuanto trigo *siembres*, pierdes.
- Si avanza noviembre lo que no hayas *sembrado* ya no lo *siembres*.
- Por la ciega Sta. Lucía si *siembras* no cogerás.
- Por la ciega Sta. Lucía si no has *sembrado* no cogerías.

A partir de mediados de diciembre parece que la cosa se pone más difícil para los sembradores tardíos, pero a pesar de ello algunos refranes no acaban de ponerse de acuerdo:

- *Sembrar* por enero y rastrillar por febrero.
- No se te ocurra sin tempero hacer *siembra* por enero.
- La buena *siembra* de enero se hace con poco tempero.
- Lo que en marzo has de *sembrar* en febrero has de binar.
- Quien alza y bina por S. Marcos *siembra* trigo y coge cardos.

Pero al fin sentencia con su acostumbrada inexorabilidad:

- *Sembrarás* cuando podrás, pero por S. Juan segarás.

D y E) El apartado de imágenes didáctico-morales y frases hechas que hacen relación a la *siembra* es muy extenso. La mayoría de los refranes relacionan *sembrar* con *obras* y *coger* con *resultados* o *consecuencias* de tales obras. Veámoslos:

- Quien *siembra* coger espera.
- Como *sembrarás*, cogerás.
- Quien bien *siembra*, bien coge.
- Quien bien *siembra*, bien cosecha.
- Unos *siembran* el pan y otros lo cogerán.
- Unos lo *siembran* y otros lo siegan.
- *Sembrar* y segar no es a la par.

- Quien poco *siembra*, poco coge.
- Uno es el que *siembra* y otro es el que coge.
- Si has de segar menester es *sembrar*.
- Tal *siembra* tal siega.
- Quien mal *siembra*, mal siega.
- Quien *siembra* en mala tierra, si mal le aviene ¿a qué se queja?
- Quien no coge porque no *siembra*, ¿a qué se queja?
- *Siembra* buenas obras, cogerás frutos de ellas.
- Quien *siembra*, recoge.
- Harto *siembra* en mal año quien vive a malo.
- ¿Cómo quiere ver segado el que nunca ha *sembrado*?
- Quien *siembra* vientos recoge tempestades.
- El que en la fiesta trabaja *siembra* grano y coge paja.
- Ser nescio commo quien *siembra* syn tener barbecho.
- Quien *siembra* odio recoge venganza.
- Por un mal de año no deja de *sembrar* el aldeano.
- Nunca dejes de *sembrar* por miedo a gorriones.
- De *sembrar* y casar consejo no quieras dar.
- Alaba el monte y *siembra* en llano.
- Por la mañana la *siembra* y por la tarde la hembra.
- *Sembrar* en arena, necia faena.
- La tierra y la hembra, quien no la ara en balde la *siembra*.
- Dios da trigo en el ero *sembrado*.
- De tal lugar ni espero coger ni espero *sembrar*.
- Trigo pensé *sembrar* y me nació un amapolar.
- Si quieres ponerte rico, *siembra* granos de borrico.
- Cosa que no se venda, nadie la *siembra*.
- *Sembrar* cizaña oficio es del diablo.
- Quien *siembra* en viña ni siega ni vendimia.

- La tierra de mi señora, que al *sembrar* se ríe y al *segar* se llora.
- *Sembrar por hanegas y coger por espigas.*

Finalmente transcribimos una cancioncilla popular que insiste sobre el tema que venimos tratando:

«Muchos hay que en este mundo
quieren *coger sin sembrar*
el que no *siembra* no *coge*,
así lo dice el refrán».

3. Siembra, sementera

Ya hemos dicho que la operación de sembrar los trigos –siembra y sementera– es una de las faenas agrícolas más importantes para la futura vida campesina.

Por ello no es de extrañar que el refranero además de aconsejar la manera más acertada de realizar dicha labor –como veremos más adelante– se preocupe de recordarnos la importancia de la previa preparación del campo que ha de recibir la simiente:

- Tras la buena barbechera, mejor *sementera*.
- La buena barbechera promete buena *sementera*.
- Buena otoñada en buena barbechera le hace buena cama a la *sementera*.

El resto de los consejos agrícolas dedicados a la siembra o a la sementera se limitan a:

- No tengo por acertada la *sementera* apretada.
- La vendimia tarde y la *siembra* presto, si no aciertas un año acertarás ciento.

En relación con este último refrán y con el eterno contencioso entre los sembradores tempranos y los tardíos leemos en el *Libro de Agricultura* de Herrera:

«Dice Columella que la sementera temprana engaña muchas veces, y la tardía, nunca, porque de sí misma es mala y por tal te-

nida y que no engaña a la persona porque con mas necesidad que de voluntad siembran tarde, y la temprana sementera porque quasi todos los años sale buena el año que responde algo aviesa y mala, engaña»¹⁰.

C) Otros refranes nos recuerdan el calendario y su relación con las labores de la sementera:

- En abril, la *siembra* al cenojil.
- Si hay lluvias en primavera, cuenta con la *sementera*.
- Si quieres buena *sementera* por S. Mateo siembra la primera.
- En no lloviendo en Nochebuena no hay *sementera* buena.
- Para la buena *sementera* por S. Bartolomé las aguas primeras.
- Si no llueve en febrero ni buen ganado ni buen *sementero*.
- A terreno flojo, agua por la *siembra* y por S. Antonio.

D y E) Pero en realidad son los consejos didáctico-morales, de carácter inespecífico, los que más abundan en los refranes de la *sementera*, al igual que las frases hechas:

- Procura terminar la *sementera* porque está esperando barbechera.
- Bien granada la *sementera* esperándola está la era.
- Cual sea la *sementera*, así será la era.
- A poca *sementera*, chica era.
- Cualquier *sementera* tiene un día de sarpa.

4. Sembrado, haza, sementero

El espacio de tierras que se ha sembrado y espera su sazón para la siega recibe en castellano el nombre de *sembrado*, *sementero*, o *haza*, y su cuidado y conservación nos viene también recomendado por los correspondientes refranes:

10. Herrera. op. cit. cap. VII Libro I.

- Quien su *sembrado* no escarda, merece ronzal y albarda.
- Al labrador descuidado ratones le comen el *sembrado*.
- ¿Quieres que tu *sembrado* no tenga hierba? lábralo antes de que la tenga.
- Quien el *sembrado* sabe arañar no vuelve la cara atrás.
- El mejor estiércol del *sembrado* es la huella de su amo.

C) El invierno y la primavera son las estaciones del año en que se decide la suerte de los *sembrados* y, por tanto, de las futuras cosechas:

- Febrero tronado, buen año para el *sembrado* y malo para el viñedo.
- Heladas en marzo favorecen los *sembrados*.
- Si marzo no ha pasado, no hables mal del sembrado.
- Cuando se apadrizan los *sembrados* en abril, muchas flores, pero después poco grano.
- Si se desigualó el *sembrado* por S. Isidro está igualado.

D y E) Las expresiones o frases hechas relativas al *sembrado* o *sementero* son:

- Bezaste tus hijas galanas, cubriórente de hierba tus *sembrados*.
- Para quien no tiene *sembrados* julio es marzo.
- *Sembrado* por *sembrado* más vale tenerlo propio que verlo extraño.
- Dame una seta en mayo, darte he el trigo de mi *sembrado*.
- Al segar serás bien pagado, dice al estercolador su *sembrado*.
- *Sementero* acostado, labrador levantado.
- *Sembrado* tumbado, levanta al amo¹¹.
- No dejar arado ni *sembrado*.

11. Este refrán tiene su exacto paralelo en uno catalán del apartado correspondiente.

Haza

También este vocablo tiene su reflejo paremiológico, en el que están representadas todas las variantes tipológicas del refrán: consejos, sentencias, frase hecha, etc...¹²

- Antes de harinar el *haza* siémbrala de gallinaza.¹³
- *Haza* que viene frondosa coma la oveja hermosa.
- Con tesoro inmenso de gallinaza concurre la mujer al *haza*.
- Antes falte la palabra en la plaza que el estiércol en la *haza*.
- *Haza* do escarba el gallo.
- Mondar la *haza*¹⁴.

5. Sembrador

El trabajador que realiza la labor de la siembra también recibe un trato diferencial en el refranero, el cual aconseja al campesino que:

- Ni en invierno viñadero, ni en otoño *sembrador*, ni con nieve seas vaquero, ni de ruines seas señor.

CATALÁN

Llavor, sembrar, sembra, sembrat, sementer, sembrador

Hemos visto hasta aquí el entorno léxico-cultural de la siembra en el ámbito del castellano. Si trasponemos este conjunto a la len-

12. Para *haza* y su significación en el ámbito andaluz véase el extenso comentario de Fernández-Sevilla en op. cit. pág. 24 y ss. Nótese también cómo en los refranes de este término alterna el género masculino y el femenino en cuanto al artículo.

13. *Harinar*, como ocurre en otras ocasiones con *empanar*, es aquí significante de «sembrar trigo».

14. Para comprender su significado véase Cervantes, *El Colloquio de los perros*: «Mondaron luego la *haza* los ladrones y, de allí a tres días después de haber trastejado mi amo las guardanaciones y otras faltas del caballo, pareció sobre él en la Plaza de S. Francisco más hueco y pomposo que un aldeano vestido de fiesta».

gua catalana obtendremos de igual manera un grupo de vocablos relativos a la siembra y su contexto cultural que se ven reflejados, sin excepción, en las paremias catalanas. Desde las numerosísimas relativas a la *sembra* hasta las escasas referentes al *sementer*, pasando por una apreciable cantidad de las concernientes a *llavor*, o *sembrat*. Curiosamente no hemos encontrado ningun refrán catalán que hiciese referencia al *sembrador*.

1a. Llavor, sement

En catalán encontramos también una pareja: *llavor / sement*, que podemos comparar con la castellana formada por *semilla / simiente* de la que ya hemos hablado. En esta ocasión la desigualdad paremiológica es patente, con una mayoría aplastante a favor de *llavor*, frente a *sement* quizá con unas connotaciones más cultas y por tanto menos propicias a su fijación en los refranes.

Los refranes catalanes de *llavor* se adscriben mayoritariamente al grupo de paremias de contenido moral, con pérdida de especificidad y basadas en su mayor parte en la conocida imagen bíblica de la buena o mala simiente y los frutos de ésta obtenidos. A pesar de ello encontramos algún refrán de referencia agrícola explícita, como este del calendario

– En setembre qui tenga *llavor* que sembre.

Pero, como ya hemos señalado, son los refranes pertenecientes a los grupos 4º y 5º los que forman el corpus paremiológico del término *llavor*:

- *Llavor* que sembres, fruit que reculls.
- De mala *llavor* mai surt bon fruit.
- La sana *llavor* fins en un solc de pedra germina.
- *Llavor* robada, dolenta anyada.
- El qui sembra en arena perd la *llavor* i la faena.
- Qui sembra en terra d'altri perd sa *llavor*.
- Qui sembra mala llavor no llogarà sembrador.

- Sembrar la *llavor* de la discordia.
- No voler quedar per a *llavor*.
- An este mon ningú queda per *llavor*.
- De mala *llavor* mai surt bon fruit.

A) Hemos encontrado solamente dos refranes con el vocablo *sement*, ambos de la serie recopilada por Bulbena:

- Qui en mal llaurat met son *sement* aprobeix e no u sent.
- Qui en terra d'altre sembra perd lo *sement*.

2a. Sembrar, sembra

La *sembra* en su valor morfológico, sustantivo, sólo es empleada en una ocasión por el refranero catalán, en este ejemplo:

- «Pagés no té *sembra*, mosso no pot llogar».

Parece desolador el panorama del sustantivo catalán frente a su compañero castellano *siembra / sementera* de tan prolíficos resultados paremiológicos. Esta diferenciación nos parece exponente más de una curiosidad lexicológica que de una característica social o cultural pertinente.

En cambio, la expresión verbal del concepto, *sembrar*, está ampliamente representado en los refranes catalanes, tanto desde su punto de vista puramente agrícola, específico, como desde el de su evocación simbólica y posterior aprovechamiento didáctico.

Veamos algunos de los refranes que nos informan sobre los eternos temas, ya tratados en su versión castellana, de la controversia entre los partidarios de la siembra temprana y la tardía, así como entre los de la mayor o menor cantidad de sembradura:

- A) – Qui *sembra* primerenc *sembra* de frenc.
- *Sembra* prest i poda tard, de cinc anys ún no et será fallat.
 - *Sembrar* tard i collir prompte no té compte.
 - Tant si *sembres* primerec com tardà, entre S. Joan i S. Pere hauràs de segar.

- El que *sembra* tardà ni palla ni grà.
- Qui vulga vi i pa *sembri* primerenc i podi tardà.
- Podar tard i *sembrar* prest posa el fruit de manifest.
- *Sembra* clar i colliràs espés.

Otros refranes informativos, de tema agrícola, son los siguientes:

- Llanura junt i fondo, tira fem, *sembra* i no senyalis.
- Qui *sembra* en caminal perd el grà i perd el jornal.
- Any de traspàs, *sembra*, que no colliràs.
- Si el pagés cantare, mai no *sembrare*.
- Quan Nadal és en divendres cal *sembrar* dintre les cendres.
- Nadal en divendres *sembra* fins les cendres.

Finalmente este refrán parece resumir en su sentido toda la intencionalidad educadora de este tipo de paremias agrícolas:

- Femâ la terra, llaurâ a fondo i *sembrâ* clar, vet icí les becerrotes del bon hortolà.

C) El tema temporal se presenta, al igual que su correspondiente castellano, claramente decantado hacia la siembra otoñal, si bien en tierras catalanas parece que no se da –o al menos no lo reflejan los refranes– un retraso tan marcado en algunas siembras como ocurre en los refranes castellanos, los cuales alargan hasta abril la época de la sementera:

- Al setembre, tot el mon *sembre*.
- En setembre, cull i no *sembres*.
- Qui no *sembra* per S. Mateu, *sembra* pel mes d'Avent.
- Per S. Andreu retira arreu de *sembrar* i possat a eixarcolat.
- Per S. Mateu *sembra* el teu, i si no en tens, ves a manlleu.
- Per S. Andreu *sembra* el blat teu.
- Per S. Andrés no *sembris* més.
- Per S. Simó, *sembra*, varó.
- Per S. Simó *sembra* el bon llaurador.

- Per S. Simó es *sembrà* de ronyó, per S. Martí es *sembrà* de mesquí.
- Per S. Simó *sembre*, Ramón, i per Tots Sants amb dues mans.
- Per Tots Sants *sembrà* amb les dues mans.
- En novembre qui no *hagi sembrat* que *sembrí*.
- Per S. Lluc *sembra* si puc.
- Per S. Lluc *sembrà* pagés, mullat o eixut.
- En blat *sembrat* per l’Advent, si neix, no ment.
- Pel novembre cava i *sembrà*.
- Per Sta. Caterina si no tens *sembrat* el blat, fes-ne farina.
- Qui *sembrà* al febré bona collita té.
- Podar per gener i *sembrar* per febrer casi sempre convé.
- Qui *sembrà* en febrer collita té.
- *Sembraràs* quan podràs i per S. Joan segaràs.

Para aportar algo de luz, al menos en su versión catalana actual, al embrollo de meses y santoral que supone toda la larga lista de refranes expuesta, veamos lo que aconseja en 1981 el *Calendari del Paganès* con respecto a las labores agrícolas y los meses del año:

Octubre.– S’intensifiquen les labors i adobs de les terres. Si per cas plou, es comencen les *sembrades* de cereals.

Novembre.– Acaba ja la *sembrà* i comença la maixença dels primers *sembrats*.

C) Las referencias simbólicas a la siembra y a sus resultados se concretan en el binomio *sembrar/collir* que ya encontrábamos con idéntico significado alegórico en los refranes castellanos y que encontraríamos, presumiblemente, en todo el ámbito de la cultura cristiana occidental:

- Qui no *sembrà* no cull.
- Tal com *sembraràs*, colliràs.
- Qui *sembrà* collir espera.
- Qui bé *sembrà* bé cull.

- Alló que *sembrarás*, colliràs.
- Qui *semeja* cards espines cull.
- Qui *semeja* vents cull tempestats.
- En l'hort sol colliràs lo que en vida *sembrarás*.
- Llavor que *semejas*, fruit que reculls.
- Qui no *semeja* i cull, tot és negoci.
- *Semeja* quan vols e culliràs quan te sols.

Además de otros varios de significado no específicamente agrícola y de igual intencionalidad didáctica:

- Del *sembrar* i del casar consell no vulguis donar.
- Qui es pines *semeja* descalç no vaja.
- No deixis de *sembrar* per temor dels ocells.
- No s'ha de deixar de *sembrar* per por dels pardals.
- En *sembrar* i en collir no val dormir.
- Qui no *semeja* ni en sec ni en moll ha d'anar tot l'any amb el sac al coll.
- Qui l'ha *sembrat* que se'l segui
- Si vols ésser ric aviat, *semeja* més ordi que blat.
- Qui *semeja* a terra d'altre perd sa llavor.
- Qui *semeja* en camí real perd lo gra e perd lo jornal.
- Qui *semeja* cantant cull amistat
- El *sembrar* i el casar a Déu l'has de comanar.
- Qui s'ho ha *sembrat* que s'ho espigoli.
- Qui *semeja* alls no cull murtes.

E) Por su parte, las frases hechas y modismos concernientes al *sembrar* que hemos recogido son:

- *Sembrar* citzànya.
- Això és *sembrar* a l'arena!

3a. Sembrat, sementer

Vuelve a darse en este caso el paralelismo entre las formas catalanas y las castellanas *sembrado/sementero* aunque este último vocablo tenga un ámbito de aplicación mucho más reducido y por tanto no haya tenido apenas reflejo en los refranes de esta lengua.

La mayoría de los refranes del *sembrat* hacen referencia a la climatología y son de aplicación agrícola, como también lo son los de *sementer*, a excepción hecha de un par de ellos de aplicación genérica, de carácter inespecífico.

B y C) – Aigua de març, herba al *sembrats*.

- Aigua de març, mala pels *sembrats*; entre S. Joan
- Abril i maig acompassats componen tots els *sembrats*.
- Abril mullat, mal per a l'hort, bé per al *sembrat*.
- *Sembrat* de gener no ompli el graner.
- Qui a Tots Sants no té *sembrat* perilla quedar enganyat.
- Eixarcola bé els *sembrats* i els veuràs multiplicats.
- *Sembrat* ajagut, eixeca lámo.
- En febrer rega rega el *sementer* no haja o no de menester.
- Aigua de febrer, bona pel *sementer*.
- *Sementer* que terreja per la Candelera umpla s'era.

D) – Per al caçador tots els *sembrats* són rostoll.

- Per a qui no té *sembrats* tant se val Agost com Maig.
- Per a qui no té *sembrats* Agost és Març.
- Per a qui no té *sembrats* Juliol és Març.

